

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN**  
**CONCURSO ENSAYOS 35 ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN**  
**-20 de diciembre de 1972 al 20 de diciembre de 2007-**

**Ensayo ganador:**

**La Universidad Nacional de Luján:**  
*entre utopias, mitos y realidades*

**Realizado por Leonardo Malacalza, profesor titular de la UNLu desde el**

**15 de agosto de 1973**

\*\*\*\*\*

LEONARDO MALACALZA

## LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN:

*entre utopías, mitos y realidades*

*A la memoria de*

*César Lugones, María Marta Vázquez de Lugones y Mónica Mignone,  
docentes de la Universidad Nacional de Luján desaparecidos  
por la dictadura que detentó el gobierno en Argentina desde 1976 a 1983.*

*Con la esperanza de que nunca más haya tantas penas y olvidos.*

\*\*\*\*\*

Esta historia que comienzo a contar es sólo parte de mis recuerdos y de lo que puede encontrarse en los papeles ya amarillentos que he apilado en treinta y cuatro años. No quiero que los recuerdos se pierdan en el olvido.

\*\*\*\*\*

La **hipótesis central** es que la clausura de la UNLu en 1979 tiene causas inherentes al proyecto académico con el que se creó y con el que existió y se desarrolló hasta ese año. La Universidad Nacional de Luján fue pensada, proyectada y creada durante una dictadura militar; con ese proyecto básico fue puesta en marcha por un gobierno elegido democráticamente que duró tres años y, sin cambiar la esencia del proyecto, continuó funcionando y creciendo cuatro años más durante otra dictadura militar. Con cada gobierno las circunstancias del país y de esta universidad fueron cambiando, pero **la idea original no se perdió hasta el cierre.**

**Aquellos fueron los años  
Y aquel fue el proyecto**

“**Universidad Nacional de Luján, para impulsar el desarrollo**” se podía leer en el cartel que había en el Km. 70 de la ruta 5 en 1973. Allí, en la Hostería del Barrio San Antonio, funcionaba la nueva universidad cuando llegué a las 9 de la mañana del sábado 11 de agosto de aquel año.

Me pregunté ¿serán desarrollistas?

Emilio Fermín Mignone, el rector de la universidad, me había citado para hablarme del proyecto de esa universidad, del Ciclo de Estudios Generales que comenzaría en septiembre y de mi posible designación como profesor de ecología.

Me recibió un formal señor de traje gris y sombrero de fieltro, el Sr. Cassano, quien se presentó como el intendente. Pensé que quizá era el intendente de Luján<sup>4</sup>.

Cassano me guió hasta el edificio de las oficinas donde esperaba al rector. Antes de que Mignone llegase apareció un señor de unos 50 años a quien pregunté si era

---

<sup>4</sup> Mas tarde supe que así llamaban al jefe de servicios generales.

profesor pero me dijo que venía porque aspiraba a ingresar como alumno sin título secundario.

Después llegó Mignone quien me explicó cuál era el propósito del Ciclo de Estudios Generales en el que estaba previsto incluir la asignatura ecología. Las clases comenzarían en septiembre. Me pidió que, si me interesaba la propuesta, el miércoles 15 le llevara un programa para la materia, el que sería evaluado en reunión con los profesores que estarían a cargo de las otras asignaturas del ciclo. Al salir de la reunión me presentó al veterinario César Lugones, de 22 años. Mignone me había dicho que yo podría traer un colaborador y que César me habría de ayudar como asistente, así llamaban a los jefes de trabajos prácticos (JTP).

El 15 llevé mi propuesta. Era casi igual al actual programa: una primera parte de elementos de biología., una segunda con teoría ecológica y una tercera con los problemas del hombre en la biosfera: la contaminación, el uso de los recursos naturales y el crecimiento de la población humana. Mignone sugirió hacer más hincapié en la tercera parte, pero aceptó que sin conocimientos de biología y de teoría ecológica hablar de aquellos problemas no podría pasar de ser información como la que ofrece el periodismo. Ya solos los profesores, el profesor de Política, preguntó al de Filosofía cual era mi posición filosófica según lo que podría inferirse del programa que propuse, a lo que contestó: *es un biólogo* (¿?).

A partir de ese día fui contratado. Me dieron un cargo de profesor titular. Como asistente propuse a una licenciada en botánica recibida el año anterior en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, Celia Bulit<sup>5</sup>.

A Mignone le habían propuesto mi designación el presidente y el secretario de la Asociación Argentina de Ecología, por entonces los doctores Jorge H. Morello y Santiago R. Olivier. Fue el Ingeniero Jaime de la Plaza quien vio la revista *Ecología* de aquella asociación donde figuraban los nombres de la comisión directiva y sugirió a Mignone dirigirse a ellos para que le propusieran algún ecólogo para dictar la materia. Yo acepté por el aval de esos grandes ecólogos, que se fundaba en que yo tenía una buena formación básica y había trabajado y estudiado en la Universidad de Barcelona dirigido por el Dr. Ramón Margalef, considerado el más importante ecólogo latino del siglo XX. Los profesores titulares de las otras materias ya habían

---

<sup>5</sup> Por su parte Mignone había designado con un cargo de ayudante al licenciado en bioquímica Roberto García para las futuras químicas y me pidió que mientras tanto le diese algún tema para que ayudase en ecología. Le di el tema contaminación ambiental.

sido designados: para Economía General el licenciado Héctor Tomasini, para Formación Política y Problemática Nacional el abogado Reinaldo Pérez Urbizu, para Filosofía y Metodología de las ciencias el profesor Luís Adúriz, para Programación el licenciado Mauricio Milchberg y para Matemáticas General el ingeniero industrial Jaime de la Plaza. El secretario académico era el licenciado en física Alberto Jech, un lujanense que había participado en la comisión pro-Universidad Nacional de Luján.

No había tiempo que perder. Comencé las clases de ecología el sábado 1° de septiembre a las 8 de la mañana en la Hostería, acondicionada sólo con pizarrones, bancos y una estufa de leña. Me acompañaron Celia, César y Roberto. Pero el acto formal de comienzo fue el lunes 3 en el que participó el rector.

### **Qué me entusiasmó de la propuesta**

La idea original del ciclo introductorio estaba en el estudio de factibilidad (Tomo V). Se proyectaba allí un ciclo obligatorio de admisión y un ciclo básico que iniciase y orientase a los estudiantes en los estudios universitarios, haciéndoles conocer la realidad histórica, económica y social del país. La idea se concretó con la obligatoriedad de cursar seis materias en el primer año, a saber, Economía General, Formación Política y Problemática Nacional, Matemática General, Programación, Filosofía y Metodología de las Ciencias y Ecología General. La coordinación de este Ciclo la realizaba el Departamento de Orientación Educativa (DOE) cuyo director era el profesor Carlos Cuidet.

Desde el comienzo los docentes a cargo de la seis asignaturas y especialistas de DOE comenzamos a reunirnos para intercambiar ideas respecto a cómo evaluaríamos a los estudiantes. Nosotros, en ecología, el primer día les tomamos una prueba de nivel para tener una idea de cuánto sabían acerca de los temas que desarrollaríamos. La misma prueba se la tomamos al finalizar el curso. Al terminar el año los seis profesores titulares del Ciclo de Estudios Generales nos reuníamos para considerar los casos de los estudiantes que presentaron dificultades para alcanzar los objetivos propuestos y decidíamos si estaban aprobados o debíamos pedirles que recuperasen algo o recurrieran al DOE.

Se aspiraba a que en las evaluaciones se utilizaran las pruebas objetivas pero también se les diese la posibilidad de expresar de otros modos los conocimientos que adquirirían. Para eso era necesario conocer lo mejor que pudiésemos a cada estudiante. De cada uno teníamos una ficha en la que además de los datos personales,

anotábamos otros datos como estado civil, trabajo, grado de escolaridad y el de sus padres. Allí asentábamos las calificaciones que obtenían en las evaluaciones orales y escritas. También anotábamos las observaciones sobre claridad en la expresión oral, conocimientos generales, interés por la materia, conocimientos previos sobre los temas, esfuerzo, integración al grupo, asistencia y participación en las clases. Estábamos interesados en que aprendieran a estudiar por si solos y colaborando con compañeros y con docentes usando los temas de ecología como un medio. El proceso de evaluación, tal como fue pensado y escrito en el tomo VI del estudio de factibilidad de la UNLu, incluía a alumnos, a docentes y al desarrollo de las clases.

En ecología se daban clases expositivas teóricas y se hacían varios trabajos prácticos. Durante una hora y coordinados por un docente, en grupos de seis, se les hacía estudiar textos que les dábamos y se hacían monografías con el método correspondiente. A quienes presentaban problemas para el aprendizaje el DOE los atendía en forma personalizada, para eso tenía entre su personal varias licenciadas en educación y en psicopedagogía. En las otras asignaturas del CEG también hicieron muy importantes innovaciones en la enseñanza. Particularmente recuerdo lo realizado en Matemáticas, materia que históricamente en otras universidades resultaba “dura” para los estudiantes de las ciencias sociales y las humanidades, en la de Luján, sin bajar el nivel de exigencias, era bien aceptada y entusiasmaba a estudiantes de esas áreas.

Entre los estudiantes había desde adultos ya jubilados hasta chicos de 18 años; de todas las clases sociales y diferentes proyectos profesionales; algunos que querían estudiar sólo por conocer más de las cosas de este mundo y otros que querían tener una profesión universitaria. Y el contenido del Ciclo de Estudios Generales que era el primer año de todas las carreras les daba esa posibilidad<sup>6</sup>.

### **El país de esos años**

Desde 1955, año en que fue destituido Perón, se sucedieron gobiernos militares y civiles hasta que en junio de 1966 asumió la presidencia el general Juan Carlos Onganía y un mes después intervino todas las universidades nacionales. Fue *la noche*

---

<sup>6</sup> De aquellos primeros estudiantes son –treinta y cuatro años después- los actuales docentes y no docentes de la UNLu Cristina Seraffini, Silvia Martinelli, Nidia Giordano, Alejandro Roberti, Susana Vidales, Eustaquio Cejas, Roberto Bulacio, Delia Aramburu, Lisandro Viñales, Luisa Coduras, Inés Valle, Susana Zito, Oscar Arla, Hilda Cordone y otros.

*de los bastones largos* y muchos docentes de la UBA renunciaron, muchos partieron hacia otros países buscando continuar con sus proyectos.

En el año 1969, en la ciudad de Córdoba, con los estudiantes universitarios al frente y los gremios de obreros combativos se produjo una rebelión que quedó en la historia como “el cordobazo”. En 1970 los Montoneros secuestran y en la clandestinidad enjuician y fusilan al ex presidente de facto general Pedro E. Aramburu. Al poco tiempo Onganía es destituido por el ejército comandado por el general Alejandro Lanusse quien, después de una breve presidencia del general Levingston, asume la presidencia él mismo en 1971.

La juventud de la clase media de esos años participa de un movimiento cultural y político como nunca antes había sucedido en el país. La Revolución Cubana, el Che Guevara, el mayo francés y muchos intelectuales desde adentro y desde fuera de Argentina y Perón, son fuentes de inspiración y rebeldía contra la llamada “revolución argentina” que comenzó con Onganía.

A mediados del 72 se produce el operativo retorno de Perón a la Argentina. En ese viaje de regreso, a Perón entre muchos otros lo acompañó Emilio Mignone.

### **Aquellas las ilusiones de muchos**

#### **Y las esperanzas de pocos**

Lanusse llama a elecciones para el 13 de marzo de 1973 y Perón –que por no vivir en Argentina no podía ser candidato- designó a su delegado personal, el Dr. Héctor Cámpora, y al conservador Vicente Solano Lima como candidatos a presidente y vicepresidente por el partido que lo representaría, el Frente Justicialista de Liberación. Ganó el peronismo y Cámpora que asumió la presidencia el 25 de mayo, designó a Jorge Taiana Ministro de Educación al que le sugirió el nombre de Emilio Mignone para rector interventor de la UNLu, quien asumió el cargo los primeros días de junio.

Cámpora y Solano Lima renunciaron a principios de julio y se convocó nuevamente para elecciones en septiembre. Las elecciones las ganó la fórmula Juan Perón-María Estela Martínez de Perón que asumió el Poder Ejecutivo el 12 de octubre.

Tras el golpe de estado en Chile el 11 de septiembre del 73, al finalizar la clase de ecología del viernes 14, dije que yo hablaría del golpe de estado en Chile, los que se querían retirar podían hacerlo. Se quedaron todos y escucharon que yo repudiaba el golpe y los invitaba a reflexionar. También lo hice en la reunión de docentes, no docentes y estudiantes de la UNLu que se realizó en el aula más grande de la hostería –la de la estufa de leña. Naturalmente hubo un pequeño grupo de alumnos que se expresaron a favor del general Pinochet que había usurpado la presidencia en Chile después de provocar la muerte del presidente constitucional, el doctor Salvador Allende.

Debido a la sangrienta dictadura que se instaló en ese país muchos se vieron forzados a dejarlo. Chilenos que eran perseguidos y argentinos que allá habían ido a trabajar tras la intervención a las universidades por el gobierno de Onganía en 1966. De éstos Mignone les dio trabajo en la UNLu a Pedro Hernández, Silvia Pezzani, Alfredo Salibián y Eduardo Zeiss.

### **Quién era Mignone**

Mignone era de una familia de Luján y había tenido cargos políticos importantes: fue Director de Enseñanza cuando era gobernador de la Provincia de Buenos Aires Víctor Mercante, y Perón Presidente. Años después fue subsecretario de educación de la Nación entre los años 1969-71 en los gobiernos de facto de los sucesivos presidentes los generales Onganía, Levingston y Lanusse.

Cuando comenté a mis amigos profesores reformistas de La Plata que Mignone me ofrecía trabajar en la UNLu me advirtieron: pertenece al nacionalismo clerical. Tras 25 años desde que lo conocí hasta su muerte en 1998 puedo decir que Emilio Mignone era un hombre austero, intelectualmente muy sólido, muy estudioso y con un gran coraje –quizá audaz- para innovar en los temas de la educación. Y también decir que en su actividad política era básicamente un pragmático. En el libro que escribió sobre La UNLu<sup>7</sup> dice que estando con Taiana en el despacho del ministerio, en un momento que quedó solo, y conociendo el lugar, buscó y sustrajo el expediente

---

<sup>7</sup> Mignone, E. F. 1992 *Universidad Nacional de Luján, Origen y Evolución*. Secretaría de bienestar y Extensión Universitaria, Editorial de la Universidad Nacional de Luján, Luján, Argentina.



por el que desde el ministerio de Bienestar Social, que conducía López Rega<sup>8</sup>, se había iniciado la gestión para derogar la transferencia del Instituto Alvear a la UNLu. Lo metió en su portafolio, fue al baño, lo destruyó y tiró por el inodoro. Para Mignone en ese caso el fin justificaba los medios. Y cuando lo contó y después lo escribió dijo que fue una decisión arbitraria pero acertada dirigida al bien común.

Me pregunto -¿Cuál es el límite desde el que, invocando el bien común, se puede comenzar a justificar cualquier medio?

Tras el secuestro y desaparición de su hija Mónica y hasta su muerte 22 años después, Mignone dedicó todos sus esfuerzos a la lucha por el respeto a los derechos humanos y para que se conociera lo sucedido con tantos desaparecidos durante la dictadura que comenzó en 1976. Creó el Centro de Estudios Legales y Sociales, una organización que perdura y lleva adelante la lucha por los derechos humanos. La investigación, el estudio sobre ese tema fue una durísima y admirable tarea que realizó hasta el final de su vida siempre acompañado por su esposa; tarea que fue reconocida dentro y fuera del país y dio origen a innumerables conferencias y varios libros que escribió sobre el tema.

### **La creación de la UNLu**

La Universidad Nacional de Luján había sido creada por Decreto-Ley del 20 de diciembre de 1972 con la firma del presidente Alejandro Lanusse y del ministro de educación Gustavo Maleck. En febrero del 73 Lanusse había designado rector de la UNLu al Ing. Químico y Ph.D. en edafología Ramón Rossel, de la Universidad Nacional del Sur, de Bahía Blanca, de donde provenía también el ministro Maleck.

Rossel en el discurso de asunción manifestó su total compromiso de poner en marcha el proyecto de la Comisión Pro Universidad adhiriendo a las líneas generales que lo habían inspirado. Particularmente destacó la importancia de la estructura departamental y de la docencia implementada por medio de cursos y carreras a

---

<sup>8</sup> José López Rega, un ex policía, era el secretario privado de Perón y el ministro de Bienestar Social de la Nación. Según se dijo fue el fundador de la Alianza Anticomunista Argentina (la triple A) un grupo parapolicial el que se atribuyó centenares de amenazas y asesinatos entre 1973 y 1976.

término, que tuvieran como objetivo cubrir la demanda sólo en la medida de las necesidades de la región.

Rossel instaló su despacho en la Biblioteca Ameghino de Luján, proyectando que las clases podrían comenzar en el segundo semestre del 73, preparó un presupuesto de 20 millones de pesos que fue aprobado por el gobierno nacional y alquiló la Hostería del Barrio San Antonio. Y allí lo encontró el cambio de gobierno el 25 de mayo de 1973.

### **El proyecto de crear universidades**

La creación de nuevas universidades estaba prevista en el Plan de Desarrollo y Seguridad 1971/75 del gobierno militar iniciado por Onganía en 1966. El doctor Alberto C. Taquini en el año 1967 fue designado Decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA, y en el año 1968, en Chilecito, La Rioja, presentó su proyecto de creación de nuevas universidades<sup>9</sup>.

Uno de los argumentos de Taquini era que debía evitarse el crecimiento de las universidades ya muy grandes como la UBA, La Plata o Córdoba. Que debía tenderse a universidades de estructura académica departamental que tuviesen entre 10 y 20 mil estudiantes y que se ocupasen prioritariamente de atender las necesidades emergentes del crecimiento demográfico y de desarrollo de las respectivas regiones<sup>10</sup>. El plan de Taquini hablaba de crear tres universidades próximas a la ciudad de Buenos Aires, una en el sur, que luego sería la de Lomas de Zamora, otra en el norte que no se creó, y otra en el oeste, en Luján. En otras provincias propuso la de Río Cuarto y en la Patagonia la Universidad Austral.

---

<sup>9</sup> Las grandes universidades existentes como la UBA, Córdoba, La Plata a fines de los años 50 y los 60 se habían constituido en grupos de presión sobre los gobiernos nacionales. Así fue por ejemplo con las marchas, declaraciones públicas y huelgas durante los mandatos de los rectores Risieri Frondizi e Hilario Fernández Long en la UBA, o con “el Cordobazo” en la de Córdoba. Estaba implícito en el proyecto que esas presiones fuesen menos posibles. Por otra parte el plan tenía un enfoque predominantemente economicista y tecnocrático, pero suele suceder que las ideas y proyectos una vez que se ponen en marcha van cambiando el rumbo según quienes lo ejecutan y las circunstancias políticas y sociales. Así pasó con la de Luján.

<sup>10</sup> Hasta el año 1972 existían en Argentina 9 universidades nacionales: la de Córdoba (1636), la UBA (1821), La Plata (1905), Tucumán (1914), Litoral (1919), Cuyo (1939), del Sur (1955) y Nordeste (1955). Entre el 72 y el 75 se crearon 16 más. En el año 2007 ya existen 39.

### **La Comisión Pro Universidad**

La Comisión Pro Universidad de Luján se constituyó el 9 de agosto de 1969. El Presidente era el Dr. en medicina Alceo Barrios, el Vicepresidente el Prof. de filosofía Manuel O. Peláez y el Secretario el Ing. civil Gerardo Amado; los tres de la ciudad de Luján<sup>11</sup>. Esta Comisión, en julio de 1971, presentó al ministro de educación Gustavo Maleck los Fundamentos para la Creación de la Universidad Nacional de Luján, un prolijo y completo informe de 159 páginas.

En diciembre de 1971 el gobierno nacional creó la comisión especial para estudiar la factibilidad de una Universidad Nacional en Luján. Esa comisión especial la integraban, además de la ya existente Comisión Pro-Universidad, representantes del gobierno nacional y otras instituciones. En el minucioso informe que produjo -en siete tomos- se delineó una universidad de características muy diferentes a las que conocíamos en nuestro país.

Así, en el primero de los tomos del estudio de factibilidad se puede ver que los promotores se proponían que la misma orientase sus actividades de docencia, investigación y servicios a la comunidad, en dos áreas fundamentales: 1) ciencias agrarias (producción agropecuaria y ciencia y tecnología de los alimentos); 2) ciencias sociales aplicadas (minoridad y familia, cooperativismo, asistencia y promoción comunitaria, salud pública y educación). La universidad que se podría crear estaría ubicada en la confluencia de la zona productora de alimentos más rica del país con el más grande centro de consumo y de venta al exterior de esos productos.

Históricamente el país había sido proyectado como agro-exportador y la más grande red de transporte confluye hacia dicho centro de consumo y exportación. Pero una producción de alimentos no procesados para su consumo en Argentina o en el exterior, quitaba a las zonas productoras de importantes fuentes de trabajo que podrían aumentar el valor de dichos productos en el lugar de origen.

Por esta razón la Comisión Pro- Universidad pensó que, no existiendo en el país ninguna carrera universitaria de grado para formar profesionales capaces para el procesamiento y transformación de esa producción de materia alimenticia, la

---

<sup>11</sup> Otros que participaron de la Comisión fueron Tomás Arana, Pedro Barnech, Prof. Antonio E. Brogini, Prof. José T. Caceres, Hno. Felipe Fuentes, Lic. Alberto Jech, Sra. Ruth M. de Masci, Dr. Roberto Momo, Dr. Raúl V. Rodríguez, Dr. Mario Sibolich, Ing. Horacio Toccalino, Sr. Darío M. Haurie, Dr. Roberto Ciganda Morere, Prof. Carlos Cuidet, Dr. Antonio Gualdieri, Ing. Carlos A. Mignone, Dr. Carlos Ortiz, Dr. Hugo Pérez, Ing. Jaime M. de la Plaza y el Sr. Darío M. Haurie.

universidad a crearse debería tener esa carrera como la primera para armar el proyecto pedagógico: la Licenciatura en Transformación de Alimentos. Pero también había que pensar que era necesario formar profesionales de la agronomía capaces de responder a una demanda cambiante de la calidad de tales productos, se hablaba de licenciados en producción animal y en producción vegetal; se estaban anticipando nada menos que a los actuales biotecnólogos de la producción agropecuaria.

Como la producción y la transformación de los alimentos deberían ser administrados por especialistas se creó la carrera de Administración de Empresas. Y como la empresa agropecuaria es propiedad de adultos cuyas posibilidades de estudiar formalmente en universidades es muy limitada, se creó la carrera de Educación Permanente con especialidades dirigidas a la educación de adultos, la enseñanza a distancia y los medios de comunicación social. Entre otros objetivos, se aspiraba a llegar a la casa de los productores mediante la radio y la televisión para brindarles los conocimientos que pudieran mejorar sus empresas.

Las áreas y carreras mencionadas podrían constituir un proyecto por sí solas, pero en países subdesarrollados y poco desarrollados como el nuestro los problemas sociales que afectan a los menores y a sus familias, particularmente de la clase más pobre, no tenían en nuestro país una universidad que se ocupase de investigar y producir los profesionales capaces de trabajar en esos problemas. Así se pensó en el desarrollo de un área de investigación social aplicada a la minoridad y la familia, que sería la primera de nivel universitario en Latinoamérica. Además en la periferia de Luján había instalados muchos Institutos que albergaban a menores provenientes de familia muy pobres, o sin ellas, como el Instituto Ángel T. de Alvear. Atendiendo a esa demanda nacional y regional se pensó en la creación de la carrera de Técnico en Minoridad y Familia.

Todas las carreras de la Universidad tenían un año común: el Ciclo de Estudios Generales de un año de duración, un ciclo básico correspondiente a cada área y un ciclo de especialización de acuerdo al sub-área elegida.

La estructura académica del proyecto original y que aún se conserva, es la departamental: la UNLu no tendría facultades con carreras propias sino departamentos que agruparían a docentes e investigadores de grandes campos del conocimiento.

Las carreras dependerían del Rectorado a través de una Secretaría y los distintos departamentos darían los servicios de docencia que ellas necesitasen. Esas carreras

serían a término, es decir que podrían cerrarse si no hubiese más demanda, y no por eso los docentes dejarían de tener trabajo, porque pertenecerían a los departamentos y no a las carreras.

Una vez que se puso en marcha la UNLu tuvo cuatro departamentos que existieron hasta el cierre: el de Política Científica y Tecnológica, el de Política Cultural y Educativa, el de Política Social y el de Orientación Educativa<sup>12</sup>.

### **Septiembre del 73**

Hasta ese momento la Universidad era sólo un decreto-ley de un gobierno *de facto* y, sabiendo que era posible y fácil derogarlo con otro decreto, Mignone se propuso tener docentes y alumnos lo antes posible y por eso fue que los cursos regulares comenzaron, como dijimos, en septiembre de 1973. La mayoría de los primeros inscriptos eran de Luján y otros partidos cercanos. Había entre ellos desde peones hasta dueños de campo, maestros y profesores en actividad y jubilados, empleados de bancos, de los institutos de menores de la zona, de los municipios y algunos militantes políticos, pero no había aún actividad política estudiantil.

El promedio de edad de los alumnos era de alrededor de 33 años. Con una matrícula de aproximadamente unos 500 estudiantes, esa edad promedio indicaba claramente que, en primer término, la universidad atendió las aspiraciones de mucha gente de la región que no había tenido posibilidades de viajar para estudiar en otras universidades ya existentes; también a las expectativas de aquellos que teniendo más de 25 años de edad y no habiendo realizado los estudios secundarios querían acceder a la universidad. Esta fue la primera universidad argentina donde pudieron ingresar y estudiar alumnos sin título secundario, siendo uno de ellos, Carlos Montero, el primer egresado de la UNLu, como ingeniero agrónomo, en abril de 1979.

El Departamento de Orientación Educativa evaluaba las aptitudes de los mayores de 25 años sin título secundario. Y de los resultados de esa evaluación se les informaba y asesoraba sobre las dificultades que podrían tener en la carrera

---

<sup>12</sup> Esa denominación que incluía “de Política”, según el Estatuto que en 1976 propuso Mignone indicaba que los departamentos se abocaban a un conjunto de problemas y necesidades sociales identificables desde los cursos posibles de acción política.

elegida, indicándoseles, cuando correspondía, qué tipo de estudios debían realizar para superarlos<sup>13</sup>.

Es interesante señalar algunos aspectos de la modalidad didáctica y pedagógica con que se iniciaron los cursos. Todas las materias se repetían en cuatro horarios: uno a la mañana, dos por la tarde y un cuarto por la noche. Con tantos turnos se buscaba que pudieran estudiar aquellos que debían trabajar y también que el número de alumnos por curso fuese pequeño; no es casual que en la universidad no haya aulas muy grandes<sup>14</sup>.

Los objetivos del Ciclo de Estudios Generales estaban orientados a ofrecer al alumno una formación integral, cualquiera fuese la carrera que al finalizar el primer año eligiesen. Así fue desde 1973 hasta 1979. Durante esos seis años sólo cambiaron las formas: tras la muerte de Perón el ministro de educación Oscar Ivanissevich, en el año 1975, impuso que en el primer año de todas las universidades nacionales se debían dictar tres materias: Geografía Argentina, Idioma Nacional e Historia Argentina, el llamado Tríptico. En Luján seguimos dictando las asignaturas del CEG. No se daba más Política, esa materia se dictaba como Historia argentina; Ecología y Economía se dictaban como Geografía y Filosofía como Idioma nacional. También ese ministro prohibió el ingreso de mayores de 25 años sin título secundario. Ya en la dictadura instalada en el 76 se dejó de dictar el tríptico y en lugar de Economía y de Política, con algunos de los docentes que pudieron permanecer y un programa parecido, dictábamos Problemática Económico Social (PES).

### **Algunos cambios**

Las cosas fueron cambiando, en algunos casos adaptándose y pareciéndose a las carreras y títulos de otras universidades. Hasta principios de 1978 a los alumnos que alcanzaban los objetivos previstos en las asignaturas se les ponía “aprobado” como calificación. Se argumentaba que la calificación numérica estimulaba la competencia

---

<sup>13</sup> Un estudio realizado en la asignatura ecología en el año 1974 con 69 casos de estudiantes sin título secundario mostró que en esa asignatura las calificaciones obtenidas en iguales pruebas objetivas no hubo diferencias significativas con las de quienes sí tenían el título secundario -Oviedo de Ignazzi, R. y Salibián, A. 1978. Análisis de una experiencia novedosa en la enseñanza de la ecología, Revista Ecología N°3: 9-17.

<sup>14</sup> En la UNLu existían 9 alumnos por cada docente, en tanto que el promedio del país era 19, y en la UBA existían 52 alumnos por cada docente; estas cifras indican claramente la vocación de la UNLu por la enseñanza personalizada y por una buena relación entre alumnos y docentes.

y no la solidaridad. Fue un error, no sólo por que no es verdad sino porque “aprobado” en todo el sistema universitario numéricamente es un 4 y así los alumnos tenían un promedio muy bajo. En adelante a las materias se las calificaba con notas; la Licenciatura en Producción Animal y Vegetal pasó a ser Ingeniería Agronómica y la Licenciatura en Transformación de Alimentos se llamó Ingeniería en Alimentos. Esto fue así por la presión de los colegios profesionales de Agronomía en el primer caso y por el perfil del plan de estudios de Alimentos en el segundo. De este modo, se podían cursar cinco carreras, más una carrera de post-grado; los títulos que se otorgaban eran los de Ingeniero en Alimentos, Ingeniero Agrónomo, Licenciado en Administración de Empresas, Licenciado en Desarrollo Social, Licenciado en Educación Permanente, y Licenciado en Historia Argentina y Americana que era la carrera de postgrado.

Para facilitar una rápida salida laboral, la Universidad otorgaba títulos intermedios, luego de cumplido un tramo de la carrera básica. Estos títulos poseían el nivel de Técnico Universitario, y eran otorgados en las siguientes orientaciones: en Producción Agropecuaria, en Tecnología de Alimentos, en Administración de Empresas, en Minoridad y Familia, en Tecnología Educativa, en Educación de Adultos y en Museos.

### **Mignone permanece**

Tras la muerte de Perón el Ministro Ivanissevich cambió a todos los rectores menos a Mignone y al rector de San Luí<sup>15</sup>, quienes estuvieron en sus cargos los dos años y diez meses de aquel período de gobierno peronista con los Ministros Taiana, Ivanissevich y Arrighi.

Cambió tanto la política para con las universidades que en algunos casos, como en Exactas de la UBA, el Decano interventor Raúl Sardini -quien ya había sido Decano después de la noche de los bastones largos- hizo exorcizar las instalaciones, que seguramente estaban poseídas por los demonios -que como ya sabemos los demonios son casi todos marxistas-. Recuerdo la foto de ese acto en la tapa del diario La Nación. En la Universidad Nacional de La Plata, antes de intervenirla, mataron a dos Secretarios del Rectorado en momentos en que se desplazaban hacia la Capital Federal en el coche oficial. El Rector (Presidente) el Prof. Agoglia, debió exiliarse

---

<sup>15</sup> El rector de la Universidad Nacional de San Luí<sup>15</sup> era el Profesor Mauricio López quien en 1977 fue secuestrado y torturado y asesinado por la dictadura instalada el 1976.

después que, al no encontrarlo en la casa, mataron a un hijo suyo de 20 años que allí estaba.

Ese era el ambiente que, en general, se vivía en aquellos años en las universidades donde era permanente el estado de discusión y enfrentamientos políticos internos, así como provocaciones y agresiones desde fuera de ellas. Comparada con las universidades cercanas, la de Lujan era una pequeña isla en paz.

### **Los Centros Regionales**

Los Centros Regionales que fueron creados durante el rectorado de Mignone no respondían al proyecto de la creación de la Universidad. El Secretario Académico Alberto Jech no estaba de acuerdo con dispersar la universidad hasta lugares distantes, donde también se tendría que mantener un alto nivel académico cuando recién se estaban dando los primeros pasos en Luján. Jech renunció a su cargo. La creación de los Centros Regionales fue una decisión política para que la universidad obtuviera apoyo de parte de los intendentes y diputados de la región.

En tiempos políticamente inestables la UNLu era aún muy frágil y buscando fortalecerla Mignone a comienzos de 1974 creó Centros Regionales en General Sarmiento (San Miguel y José C. Paz), Chivilcoy y Campana y en 1975 en Nueve de Julio. En todos esos lugares dimos durante los años 74 y el 75 solamente el CEG, pero a partir del 75 esos Centros comenzaron a pedir que se les dictase el Ciclo Básico de las carreras. Mignone concedió esa posibilidad para las carreras que no requerían laboratorio, comenzando por la carrera de Administración de Empresas. A partir del segundo año los estudiantes debían venir a cursar a la sede de Luján. Se decía que los alumnos no iban a la Universidad, sino que la Universidad iba a los alumnos.

Cuando Alberto Jech presentó su renuncia Mignone nos convocó a todos los docentes pidiendo que le propusiéramos una terna para elegir al reemplazante. Así se hizo. Preguntó el rector quién había recibido más votos y a ese designó, fue al profesor de educación Edelviles Cañones. Mignone respetaba todas las opiniones y gobernaba tratando de hacer lo que la mayoría deseaba. Había claras diferencias y se discutía. Mignone nos decía que hiciéramos la catarsis. En general había armonía y se respetaban las reglas del juego.



### **La investigación**

A fines de 1973 Mignone designó al sociólogo Duilio Biancucci<sup>16</sup> como director del Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias, se trataba de un cura salesiano que tenía una importante trayectoria académica. En los primeros años no había laboratorios adecuados en el edificio de la Hostería, ni equipamientos como para hacer investigación en ciencias básicas ni aplicadas, sólo podría intentarse hacer investigación en el área de las ciencias sociales, particularmente en los temas de educación y de historia. Los docentes -que éramos en gran parte del CEG- poco tiempo podíamos dedicar a la investigación además de dar clases en cuatro ciudades en tres y hasta cuatro turnos diarios.

No obstante esas carencias, la UNLu obtuvo en 1977 su primera beca de investigación de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires en el área de las Ciencias Básicas; fue para la licenciada Laura Fichera que había ingresado como docente de ecología y fue dirigida en esa beca por el doctor Alfredo Salibián, quien a su vez ingresó en la Carrera del Investigador de la CIC con lugar de trabajo en la UNLu. Por mi parte estaba realizando un estudio en el embalse del río Luján en el dique El Timón de la localidad de Jáuregui, tomando muestras antes y después del vertido de una importante fuente de contaminación al tiempo que redactaba mi tesis doctoral. Las muestras del río Luján las analizaba en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, donde disponía del instrumental de laboratorio necesario. El profesor de física, Alberto Jech en colaboración con el profesor de suelos, el Dr. Ing. Agr. René Benavides, estaban ensayando un nuevo método para determinar la humedad de los suelos con el uso de una sonda de neutrones. Otros investigaban para hacer más eficientes las técnicas de secado de frutas mediante la energía solar. Y muchas otras investigaciones que se estaban desarrollando en nuestra universidad, entre las que estaban las de historia, las de minoridad y familia y las de educación, fueron interrumpidas con la clausura de 1979<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> En 1976, tras el golpe de estado, recibió amenazas y debió partir al exilio en Alemania.

<sup>17</sup> Algunas de estas investigaciones fueron publicadas en la Revista de la Universidad Nacional de Luján, números 1 y 2 de los años 1975 y 1979.

### **Los alumnos y el ingreso**

En el año 1977, ya en dictadura, el ingreso de los estudiantes a las universidades nacionales fue con examen y para todas las carreras había cupos. Ese año ingresaron a la UNLu sólo 150 estudiantes contra 888 del año anterior. En el año 1978 el ingreso subió a 270 y en el 1979 volvió a bajar a 249. Según el censo de 1978, ese año existían 1626 alumnos activos, sobre un total estimado de 2000. Dos cifras para tener en cuenta: el 65% de los alumnos trabajaba y el 30% eran casados.

La mayoría de los estudiantes procedía de los partidos de crecimiento intensivo del oeste del gran Buenos Aires, ciudad de Luján y partidos del centro y noroeste de la Provincia de Buenos Aires. También existían algunos alumnos extranjeros, especialmente becados para estudiar en la UNLu.

### **El golpe de estado. Los militares asumen el gobierno**

En la mañana del 24 de marzo del 76 llegué a Luján con mis colaboradoras de Ecología, Laura Fichera y Silvia Pezzani para el curso de Pedagogía Universitaria que organizaba el DOE, y el director Carlos Cuidet nos dijo que no habría actividades porque las Fuerzas Armadas ya estaban tomando el gobierno en todo el país.

Mignone esa noche, con la ayuda de su secretaria, quemó los antecedentes de los aspirantes a docentes que yo y otros profesores habíamos propuesto para que fueran designados y que aún no estaban con el trámite en la Oficina de Personal. Después Mignone presentó al ministro de Educación y Cultura su renuncia al cargo de rector.

El Teniente Coronel Maríncola primero y el Mayor Tommasi algunas semanas después, fueron los interventores militares a cargo de la UNLu, el profesor Edelviles Cañones que era el Secretario Académico de Mignone continuó en ese cargo. Algunos docentes fueron suspendidos en sus cargos mientras eran investigados por los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas: estaban en esa lista casi todos los que comenzaron en 1973 porque habían firmado una declaración cuando el 22 de agosto se cumplió un año de la “masacre de Trelew”. Yo no la firmé porque ese día no estaba en Luján, hacía una semana que había sido designado sólo con dedicación semiexclusiva.

Otros docentes fueron echados de la universidad por orden que a los interventores les llegaba “desde arriba”, se les aplicaría la **ley de seguridad del estado**. Debieron descargar las acusaciones que pesaba sobre ellos. Hicieron el descargo y se los declaró prescindibles, algo que era mucho menos grave que la ley de seguridad del estado<sup>18</sup>.

A Celia Bulit (JTP de ecología) la amenazó de muerte la triple A y el 16 de mayo tomó el avión para su exilio en México, por ella y en el Aeropuerto de Ezeiza me entero que el 14 de mayo secuestraron a Mónica Mignone, María Marta Vázquez de Lugones (docentes del DOE) y a César Lugones (JTP de ecología), el marido de María Marta, de sus domicilios y habrían sido llevados a la ESMA. Yo daba clases con César en el Centro Regional de General Sarmiento, en José C. Paz, y para no viajar hasta La Plata cuando se nos hacía muy tarde solía quedarme a dormir en el departamento de César y María Marta; esa noche no me quedé. Pasados los años y ya en democracia Mignone recibió del capitán Silingo, un arrepentido de arrojar gente viva al mar, quien le informó que de Mónica y Cesar no sabía nada, pero que María Marta fue retenida hasta febrero del 77, fecha en que de ella habría nacido un varón y que después la arrojaron al mar en uno de los vuelos de la muerte. A ese nieto aún lo busca Martha Vázquez, la presidenta de Madres de Plaza de Mayo, línea fundadora.

### **Los atentados a los domicilios de docentes y no docentes y el temor**

A la jefa de prensa de la universidad, señora María Elsa Gass de Castro, le hicieron estallar una bomba en la casa; su marido el abogado Castro también era profesor en la universidad y debieron exiliarse; al profesor del departamento de Política Social, el abogado Pérez Urbizu, le dinamitaron y destruyeron la casa que tenía en el barrio San Antonio. Otros fueron secuestrados, interrogados bajo tortura y liberados; debieron dejar la universidad para no correr más riesgos.

---

<sup>18</sup> Hubo un caso en que llegó la orden pero fue revertida por la que debía ser dejada cesante: Lilián Boiry, quien era profesora adjunta que trabajaba conmigo en ecología. El Teniente Coronel Maríncola le informó que ella de acuerdo a la información que tenía había sido dejada cesante la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA durante la intervención de las universidades dispuesta tras la muerte de Perón y que por los mismos motivos debía cesar también en Luján. Lilián demostró que nunca la habían dejado cesante: trajo la renuncia que había presentado ese año en aquella facultad y la aceptación de la misma y el formal interventor militar, ante la evidencia se disculpó y ella continuó en su cargo

El año 1976 fue el de mayor número de alumnos inscriptos en primer año hasta esa fecha, alrededor de 600, en toda la universidad. A mi me tocó dar clases en Luján y en el Centro General Sarmiento. Las clases comenzaron a mediados de abril. A los estudiantes del turno mañana de Luján les dimos clases en un pobre galpón del Instituto Alvear, donde ahora está el bar, entre las vías del tren y la oficina de alumnos<sup>19</sup>.

Recuerdo muy claro que la tensión que se vivía en el país y la que vivía yo después del secuestro de César, María Marta y Mónica afectaba mi relación con los estudiantes. Después del primer parcial, aunque era una comisión de buen nivel, como el resultado de las calificaciones no fue lo que yo podía esperar, les pedí que cada grupo analizara las causas del bajo rendimiento y que después un vocero de cada grupo expusiera las conclusiones. Todos lo hicieron pero las conclusiones no conformaban, algo no se decía. Entonces el estudiante Aníbal Pérez se puso de pie y dijo cual era el problema: yo les hablaba de la necesidad de dialogar, de plantear dudas, preguntas, hacer críticas para tener una buena relación docente-alumno pero les ponía tal distancia, yo estaba tan serio que nadie se animaba. El aplauso que siguió a las palabras de Aníbal fue contundente, entonces comprendí y -aunque difícilmente yo haya podido cambiar- la relación cambió, mejoró mucho.

### **Designan rector al ingeniero Gerardo Amado**

Después de la ocupación del rectorado por los dos militares Maríncola y Tommasi el ministro Bruera convocó al Ing. Pedro Barnech, lujanense que integró desde el comienzo la comisión pro universidad, para ofrecerle el cargo de rector de la UNLu. Barnech preguntó si estaba en los planes del gobierno cerrar o modificar en algo el proyecto de la UNLu, ante la respuesta negativa dijo que entonces no aceptaba el cargo, puesto que sólo lo hubiese aceptado para defender la universidad e impedir su cierre o transformación. Luego el ministro le ofreció el rectorado al ingeniero Gerardo Amado quien lo aceptó ante la ratificación de que la universidad podría seguir desarrollándose con el proyecto en marcha; asumió el cargo en el mes de septiembre de 1976. Aunque Amado no era profesor universitario estaba consustanciado con el proyecto original de la UNLu, como que había sido el

---

<sup>19</sup> Hasta ese año no había más edificios en el área donde ahora están los pabellones de aulas, laboratorios y conducción, sólo estaba el chalet donde funciona la oficina de construcciones.

secretario de la comisión pro universidad, y durante su gestión como rector pudimos seguir desarrollando aquel proyecto, aunque dentro del clima y las limitaciones impuestas por el gobierno de la dictadura.

### **El campus de la universidad.**

La comisión pro universidad pensó que el Instituto Ángel T. de Alvear, que dependía del Ministerio de Bienestar Social podría ser el lugar más adecuado para los fines de la universidad a crearse. Ese Instituto, que tenía 400 hectáreas y excelentes construcciones con 6000 metros cuadrados cubiertos, albergaba a menores que provenían de familias de extrema pobreza o que no tenían familia. Y si fuese anexado a la universidad podría llegar a ser un establecimiento modelo para contribuir al estudio de los problemas de la minoridad. Así fue que pidieron una entrevista con el Ministro de Bienestar Social que por entonces era Francisco Manrique, un militar retirado que tenía una fuerte vocación política. Tan clara y convincente fue la presentación que hicieron los que fueron en representación de la Comisión que se comprometió a cederlo a la universidad y además tras conocer y escuchar de la señora Ruth Monjardín los argumentos a favor de que los menores debían ser atendidos por los especialistas que la UNLu podría formar, creó la Secretaría del Menor y la Familia y nombró en ese cargo a la misma Ruth Monjardín. La Secretaría sigue existiendo pasados ya treinta y seis años pero el Instituto no ha sido posible transferirlo totalmente a la UNLu aunque el decreto-ley de creación lo estableció y fue ratificado por la ley de reapertura. En el año 1977 durante la gestión del rector Gerardo Amado se acordó que la universidad recibiría 250 Has., y así fue.

Anteriormente, en el año 1974 Mignone después de hacer muchas gestiones ante el ministerio de Bienestar Social sólo había logrado que nos diesen el triángulo de cuatro hectáreas que quedaría separado cuando se construyese la autopista a Mercedes, proyectada en la década de 1960. Mignone no dudó y tomó posesión de ese predio y comenzó a proyectar y realizar construcciones. Recuerdo que fui a ver los postes pintados de rojo del alambrado del campo que está sobre la calle Negri y que marcaban el trazado de la autopista. Cuarenta años después de proyectada ahí está la autopista construyéndose.

### **El comienzo de la clausura**

En abril del 79 todos los rectores del país debían ser renovados de acuerdo a la ley y todos lo fueron, menos el ingeniero Amado de la UNLu que no recibió explicación y esa situación provocó su renuncia. A partir de entonces fue designado a cargo del rectorado un delegado del ministro de Educación, un tal Dr. Paine, que trajo como secretario académico al doctor Gómez Poviña quien debía hacer un informe sobre la calidad de la Universidad. Al concluir el año, en el mes de diciembre Gómez Poviña hizo un informe favorable a la continuidad de nuestra Casa. El informe no fue tenido en cuenta y Gómez Poviña debió renunciar.

El jueves 20 de diciembre de 1979, justo siete años después de la creación, bajo los plátanos en la calle desde la que se ingresa al área del rectorado, escuchamos el discurso del ministro de Educación y Cultura, Juan Rafael Llerena Amadeo, por la radio de mi coche (un viejo Ford Fairlane blanco) con las puertas abiertas y a todo volumen. Los estudiantes lloraban de la indignación: durante 40 minutos por la red nacional de radio y televisión el ministro mintió acerca de la calidad de la UNLu.

**Los motivos que se invocaron en ese discurso** fueron, entre otros, que la universidad no tenía laboratorios ni aulas adecuados, que los profesores no tenían buen nivel académico y que las clases estaban a cargo de alumnos. Recuerdo que cuando el ministro -sin aviso- visitó la UNLu en febrero del 79, se estaba dando clase de química para el curso de ingreso y una ayudante alumna explicaba un trabajo práctico. El ministro expresó su asombro como si desconociera que en todas las universidades existe esa categoría de docentes.

Quienes estábamos ese día en la universidad, alumnos, profesores y no docentes escuchábamos indignados como se mentía a toda la nación: el laboratorio central, que hoy existe, en 2007, es el que estaba en aquel momento, las aulas eran iguales que las que hoy tenemos, pero naturalmente menos. En cuanto al nivel académico de los profesores, si bien con el cierre todos fuimos separados de nuestros cargos, a una buena parte se lo contrató al poco tiempo en otras universidades nacionales ¿como pudo ser posible si el nivel académico era tan bajo? Una estudiante abrazando al

profesor Jaime de la Plaza le dijo que ahora entendía porqué había jóvenes que eran capaces de morir por luchar contra el gobierno.

Jaime de la Plaza fue a pedirle explicaciones al Jefe de la Casa Militar, el General Colombo, con quien tenía conocidos comunes. Le dijo Colombo que no era tanto que en la UNLu hubiese docentes marxistas sino que *la universidad era marxista...*

A partir del 20 de diciembre la universidad pasó a estar “tomada” por los que la integrábamos. Allí pasábamos los días y algunos hasta las noches. Hablábamos sobre cómo organizarnos para resistir. Con quiénes de los medios de prensa contactarnos. Preparamos y difundimos una invitación para que todos visitaran la universidad y vieran que el ministro había mentido. Aún conservo y anda muy bien el viejo aparato de teléfono (le dieron de baja en el 84 y lo tiraron a la basura) desde el cual llamábamos sin limitaciones a los diarios y revistas con la esperanza de que nos atendieran. Preparábamos las solicitadas intercambiando opiniones sobre qué poner y cómo. Recuerdo que en un párrafo de una solicitada que publicamos en enero del 80 alguien dictó “la dialéctica del Ministro” y el profesor Mario Camaly, de filosofía, corrigió: “la retórica”.

### **El silencio de las otras universidades**

Frente al anuncio del cierre hubo muchas declaraciones de políticos, de artistas y personas relevantes que se le oponían. Pero ninguna Universidad Nacional ni profesores de ellas como tales se pronunciaron sobre el tema. Es más, pienso que el cierre estuvo alentado particularmente por algunos docentes de la facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA, que fue la que se quedó con el botín de guerra: las 250 Has. de campo. Todos los bienes de la disuelta universidad (aulas, laboratorio, biblioteca, campo, equipamiento) pasaron también a distintas dependencias de la UBA.

### **La consigna fue resistir**

Superados los primeros momentos de indignación comenzamos a pensar y actuar para resistir y revertir el anuncio. No se había dicho que ya estaba disuelta por decreto del general Videla, había sido el ministro quien dijo qué se haría con la UNLu y quizá una gran resistencia podría hacer que el ministro fuese desplazado. Lo cierto es que el discurso contra nuestra universidad, contra nosotros, nos había

convocado a reunirnos para resistir y cada vez nos sentíamos más unidos, docentes, no docentes, estudiantes, egresados y muchos amigos defensores de la universidad. A partir de ese día nos quedamos todo el día dentro de la universidad; no la habíamos tomado: era nuestra, y el delegado Paine vino sólo un día más y ya no volvió. Participaban también miembros de la universidad de los Centros Regionales. La policía no ingresaba aunque nos sabíamos vigilados permanentemente desde fuera y por momentos también desde dentro. Eran días muy calurosos del verano, y pasamos nochebuena, navidad y fin de año resistiendo, compartiendo nuestro amor por la universidad que habíamos construido y nuestra esperanza por sobrevivir. Todas las decisiones las tomábamos en asambleas que realizábamos los jueves.

Entre otras decisiones se decidió hacer una huelga de hambre en la puerta de la Basílica de Luján cuyas autoridades no nos permitieron entrar, y alrededor de cuarenta estudiantes pasaron allí la nochebuena de 1979. El ayuno duró 10 días y se levantó finalmente con una marcha desde la sede de la UNLu hasta la Basílica, mientras los negocios a lo largo de la marcha apagaban sus luces en señal de apoyo. Sabíamos que el jefe del distrito militar Mercedes había recibido orden directa de impedir la marcha. En lugar de eso, trajo a los soldados en camión pero los dejó en la ruta 5, se vistió de civil y fue personalmente a la marcha en la Plaza.

El 26 de diciembre se realizó una manifestación en la Plaza de Mayo de la Capital Federal acompañando a una carta que fue entregada en la Casa de Gobierno de la Nación, dirigida “A su excelencia el señor Presidente de la República Teniente General (R) D. Jorge Rafael Videla” y firmada por siete alumnos de las siete carreras de la Universidad. Los participantes -estudiantes, docentes, no docentes y miembros de la comisión pro universidad- tenían detallado el accionar que debían seguir en la Plaza: cantar el himno nacional, y de viva voz pedir: Videla al balcón, Generales a Luján, Almirantes a Luján, Brigadieres a Luján: que conozcan la verdad. Ese fue un hecho riesgoso y los manifestantes llevaban instrucciones para la eventualidad de que fuesen reprimidos por el gobierno; tenían el nombre y la dirección de abogados a los cuales debían recurrir en caso de que alguno fuese tomado preso. Esta manifestación en Plaza de Mayo fue reportada por la prensa escrita dentro y fuera del país: no era para menos, después de las de las Madres de la Plaza de Mayo, fue probablemente la primera expresión política multitudinaria realizada en ese lugar contra la dictadura gobernante. Pero en todas las manifestaciones de protesta contra el cierre se cuidó mucho que había que resistir pero sin llegar a agredir.



Esa resistencia nos marcó el camino: **más tarde o más temprano la reabriríamos.**

El 13 de febrero de 1980 con la firma de los profesores C.Cuidet, P. Hernández, A. Jech, J. Olave, Oscar Peña y María I. Soules se presentó un informe de 186 páginas a la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) que tenía el gobierno nacional. En ese informe se detallaba todo lo realizado por la UNLu desde su creación, sus docentes, carreras, estudiantes, presupuesto, infraestructura, etc. Al parecer, los miembros de la CAL aprobaron ese informe. Ya era tarde, la decisión estaba tomada. Los miembros de la CAL fueron reemplazados y Videla firmó el decreto-ley de cierre el 23 de ese mes.

Tras el cierre, los alumnos de la UNLu, que eran alrededor de 2000, tendrían que continuar sus estudios en las universidades donde hubiesen carreras como las que aquí había, algo muy difícil porque la mayoría de las nuestras carreras eran nuevas o con planes diferentes. A partir de marzo cada estudiante y cada docente debieron emprender el camino hacia otra universidad o a buscar cualquier trabajo, salvo los estudiantes y algunos docentes de Ingeniería en Alimentos, carrera que aquí en Luján quedo en ese tiempo a cargo de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA. Hoy dice el Ingeniero Agrónomo Dr. Carlos Coviella, profesor adjunto de ecología, que ingresó a estudiar en la UNLu en el 77 *“El cierre de la UNLu tuvo un dramático efecto en quienes éramos alumnos de las diversas carreras. Nos pasaron a la UBA de manera compulsiva y debimos anotarnos en turnos especiales. A algunos los anotaron en carreras afines, tales como a los alumnos de Minoridad y Familia que fueron anotados en la de Asistente Social. A los que fuimos a Agronomía de Buenos Aires, nos tocó anotarnos en una fecha especial, en la cual la policía estuvo presente para asegurar que no haríamos problemas. Nos dieron cursos separados de los alumnos “normales” y en cada momento sentíamos discriminación. A los que se recibieron durante ese periodo, se les dio un título diferente, que decía que se habían recibido de acuerdo a los planes de la ex-Universidad Nacional de Luján, era de tamaño mas pequeño, el papel era de calidad diferente y no tenía el sello de agua de la UBA.”*

**La última reunión en la universidad antes de la diáspora**

Como ya indiqué el 23 de febrero de 1980 el presidente de facto Jorge R. Videla firmó el decreto-ley que eliminaba nuestra Casa. Por esos días, los integrantes de la Universidad que pudimos nos reunimos en asamblea de lo que constituíamos y llamábamos “*la comunidad universitaria de Luján*”. El encuentro fue en el aula de Física, contiguo al Laboratorio central. El último en hablar fue Alberto Jech, hasta entonces profesor titular de física. Y Jech, que había integrado la Comisión Pro Universidad Nacional de Luján, propuso con firmeza que en adelante teníamos que constituir la **comisión pro-reapertura de la Universidad**.

### **Las verdaderas causas del cierre**

Las causas no dichas del cierre tenían que ver con el plan económico de desindustrializar al país y con una decisión política de abortar un modelo educativo que no coincidía con el pensamiento político represor del gobierno nacional. En Luján se había proyectado y ejecutado la primera universidad que producía ingenieros para dar más valor a nuestros productos alimenticios. Pero eran tiempos en se había abierto la importación de alimentos con un dólar subvaluado y se volvía a exportar ganado en pié. Una universidad que ofreciendo varios horarios para cursar facilitaba el estudio a gente pobre que debía trabajar para poder estudiar. Una universidad que innovaba en el tema de la educación a distancia, ahora utilizado cada vez más y en mayor cantidad de áreas por casi todas las universidades y que aún se sigue expandiendo. Una universidad que ofrecía carreras cortas de un año y medio, como las de práctico universitario. Una universidad que mantenía una intensa relación con el medio social, con los municipios, con las organizaciones sociales e indagaba cuáles eran las necesidades que ella podría atender. Y mucho más.

Una universidad que fue puesta en marcha de acuerdo a como había sido pensada y no cambió sus objetivos como hubiese querido el gobierno nacional. Al decir de Alberto Jech “la Universidad Nacional de Luján no pudo ser doblegada”. Había que eliminarla.

Según Mignone –que conocía muy bien el pensamiento y métodos de los militares- existía una orden no escrita de los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas que tanto Videla como Llerena acataban. Estaban obligados a ejecutarla sin dar a conocer los motivos. Había otras universidades que probablemente también

hubiesen sido cerradas, pero la movilización y la resistencia que produjo el anuncio del cierre de la de Luján las salvó de esa suerte.

### **Las gestiones por la reapertura**

Durante el año 1980 el ingeniero Gerardo Amado, que había sido miembro de la Comisión Pro Universidad y su rector entre septiembre de 1976 y marzo de 1979, publicó en el periódico de Luján *El Civismo* una serie de profundas y prolijas notas donde refutaba las “razones” que había dado el gobierno mediante su ministro de educación Llerena Amadeo, y reseñaba los logros alcanzados por la Universidad hasta 1979.

Entre 1980 y 1983 los que podíamos, aquí en Luján, nos convocábamos para reunirnos a veces de noche para comer un asado en el galpón de la fábrica Michelena; otras veces en casa del Ingeniero de la Plaza o, durante la guerra de Malvinas, en casa del Dr. Fliess.

Uno de los momentos que más empuje nos dio fue cuando, a principios de 1983, el periodista Eduardo Aliberti, en su programa de los sábados en radio Continental, dedicó un espacio muy importante al tema mediante una comunicación telefónica con Jaime de la Plaza. En ella, de la Plaza pudo explayarse sobre lo que había sido el proyecto de la UNLu y las mentiras que se usaron para abortar una experiencia innovadora en el sistema universitario argentino. Yo estaba en medio del campo a 500 Km. de Luján y -por casualidad- con la radio encendida pude escucharlo: la música que Alberti puso como cortina de fondo fue la canción de Víctor Heredia *Informe de Situación...*

Después Jaime de la Plaza redactó una invitación que enviamos a todos los integrantes de la comunidad universitaria de Luján. Yo conseguí de Roque Albornoz, jefe de la oficina de Personal que había tenido la UNLu, los nombres y la dirección de todos los docentes que estaban en la Universidad en el momento del cierre, y en casa del Dr. Alfredo Salibián en Capital Federal hicimos los sobres que llevaban la invitación escrita por Jaime. Comenzamos a realizar las reuniones en Luján en el piso alto de la Confitería *El Águila*.

En la confitería *El Águila* se realizaron cuatro reuniones -en mayo, julio, septiembre y noviembre- de las que se tomaron actas y se registraron los asistentes. Se eligió y constituyó la comisión encargada de hacer las gestiones en el poder

ejecutivo y en el poder legislativo. La Comisión fue presidida por Jaime de la Plaza, yo como vicepresidente y el egresado de la UNLu-UBA el Ing. Agr. Claudio Romagnoli, como secretario de actas. Se formaron subcomisiones para hacer gestiones ante los candidatos a legisladores nacionales.

Mientras tanto el Gobierno Nacional convocó a elecciones generales para el mes de octubre. Y miembros de la Comunidad de la exUNLu realizaron gestiones con los partidos políticos para pedir que en su plataforma incluyesen la reapertura de la UNLu.

Ya elegido el gobierno nacional que encabezaba el Dr. Raúl Alfonsín, se intensificaron las reuniones en Capital Federal con quienes serían legisladores y miembros del Poder Ejecutivo. Recuerdo una reunión con quien sería el Ministro de Educación, el Dr. Alconada Aramburu y por lo menos dos en el Congreso Nacional: una con el Dr. Marcelo Stubrin quien presidiría la Comisión de Educación y otra con el Dr. Rabanal quien presidiría la de Hacienda y Finanzas. Otras reuniones fueron con los jefes de bloques del justicialismo y de los radicales. En esas reuniones recuerdo que de Luján participábamos miembros de los tres claustros: los ex alumnos Carlos Coviella, Aníbal Pérez, Eugenio De Lunardo, los no docentes Juan Carlos Forte y el contador Camacho, los ex docentes Harald Moser, Susana Muraro, Lidia Wouters y yo. Por su parte miembros de la Comisión Pro Universidad Nacional de Luján también realizaron encuentros, por lo menos con el Dr. Alconada Aramburu.

Hacía meses que estábamos preparando el anteproyecto de ley. Participamos en ese trabajo el Ing. Gerardo Amado, el abogado Oscar Peña, el abogado Ricardo Deveaux, el Lic. Pedro Hernández, Jaime de la Plaza y yo, que también me encargaba de llevar a unos y a otros el anteproyecto a medida que se iba armando.

Y llegó el día sábado 10 de diciembre de 1983. El día anterior el futuro Ministro de Educación llamó por teléfono al Ing. Jaime de la Plaza pidiendo que el día lunes 12 presentásemos en el Ministerio el anteproyecto de ley de reapertura. Así lo hicimos. El domingo nos reunimos en mi casa con Jaime de la Plaza y el Ingeniero Jorge Miraco para armar las carpetas. El lunes 12 de diciembre a las 8 de la mañana

estábamos entregando al ministro la carpeta que incluía el anteproyecto de ley de reapertura y el cálculo de presupuesto para el año 1984. Fuimos Carlos Coviella, Susana Muraro, Lidia Wouters y yo.

El Ministro elevó al presidente Alfonsín el proyecto sin cambios, quien lo envió al Congreso Nacional que en sesión extraordinaria aprobó la ley de reapertura de la Universidad Nacional de Luján el 1º de febrero de 1984.

El Dr. en medicina Enrique Fliess, que fue designado rector normalizador de la Universidad reabierta, me pidió que, como cuando comenzaron las clases en 1973, diese yo la primera. Así fue. Me acompañaron Fliess a mi derecha y Harald Moser a mi izquierda, y dirigiéndome a los estudiantes que ingresaron ese año 1984 les conté del proyecto académico regional singular, de la pedagogía y la didáctica de las carreras en el comienzo de la UNLu en 1973. Reiniciábamos aquel andar en el cual el desafío y el riesgo eran muy grandes, pero eran y siguen siendo los riesgos de la vida y la libertad y no los de la dictadura, la opresión y la muerte.

---

### *Postfacio*

**Cuando a comienzos de 1983, después de 8 años de exilio, el pedagogo Ricardo Nassif -un buen amigo y Maestro- regresó a nuestro país por unos días le conté que con muchos otros estaba yo trabajando para reabrir la Universidad de Luján. Me preguntó para qué queríamos reabrir la y le contesté que queríamos hacerlo porque su cierre había sido una arbitrariedad más de la dictadura. Pero no respondí a la pregunta.**

**Pasados ya 23 años la institución no tiene aún una respuesta propia. Se dijo y acuñó que la reapertura fue un acto de verdadera justicia. Eso sólo refiere a algo que ya pasó. Nada dice del presente ni del futuro.**

**FIN**

## **ÍNDICE**

<b>Título y dedicatoria.....</b>	<b>1</b>
<b>Hipótesis.....</b>	<b>2</b>
<b>Mignone me habla del proyecto pedagógico y del Ciclo de Estudios</b>	
<b>Generales.....</b>	<b>2</b>
<b>El país de esos años.....</b>	<b>5</b>
<b>Quién era Mignone.....</b>	<b>7</b>
<b>La creación de la UNLu.....</b>	<b>8</b>
<b>La Comisión Pro Universidad y el proyecto universitario.....</b>	<b>8</b>
<b>Septiembre del 73, comienzan las clases.....</b>	<b>10</b>
<b>Mignone permanece.....</b>	<b>14</b>
<b>Los Centros Regionales.....</b>	<b>15</b>

<b>La investigación.....</b>	<b>16</b>
<b>Los alumnos y el ingreso durante la dictadura.....</b>	<b>17</b>
<b>El golpe de estado.....</b>	<b>17</b>
<b>Gerardo Amado asume como rector.....</b>	<b>19</b>
<b>El campus de la UNLu.....</b>	<b>19</b>
<b>El comienzo de la clausura .....</b>	<b>20</b>
<b>La consigna fue resistir:.....</b>	<b>22</b>
<b>Las verdaderas causas del cierre.....</b>	<b>24</b>
<b>Las gestiones por la reapertura y la Ley aprobada por el Congreso Nacional.....</b>	<b>25</b>
<b>Postfacio.....</b>	<b>28</b>